

Padre Rico, Padre Pobre:

"El tema dinero no se enseña en las escuelas."

Esta es mi visión personal de este bestseller de educación financiera, escrito en 1997 por el hawaiano Robert Kiyosaki y la norteamericana Sharon Lechter.

El libro llega a mis manos por la necesidad de reflexionar entorno a la relación que tenemos con algo tan vital como es el dinero. Nadie puede negar que nuestra vida se basa en gran medida en estos papeles de colores, así que creí muy oportuno hacer una revisión de mi relación con este "poderoso caballero".

Me gusta empezar con la máxima: el tema del dinero no se enseña en las escuelas, ya que creo es toda una declaración de intenciones. Ciertamente parece que en el curriculum escolar algo tan básico e imprescindible como el dinero no tenga importancia para la vida futura. Supongo que podríamos estar de acuerdo, o no, que es importante enseñar a los jóvenes a resolver ecuaciones de 2º grado, ubicar Madagascar en el mapa o saber que es la fotosíntesis, pero no podemos negar que algo huele raro cuando se olvida por completo un tema capital para entender como funciona el mundo que nos ha tocado vivir.

Dejando de banda el debate educativo, que daría para varios tomos de libros, vamos directos a los mensajes principales de este popular y a la vez controvertido libro.

Algunas de las afirmaciones que más me removieron y quiero compartir aquí fueron las siguientes: Los ricos no trabajan por dinero, Ocúpese de su propio negocio o Trabaje para aprender, no por el dinero.

Debo reconocer que estas tres máximas me hicieron cuestionar y revisar todas mis creencias pasadas sobre el tema laboral y financiero. El mensaje se presenta de forma clara, concisa y con tal convicción que te golpea fuerte y certeramente. Conozco demasiada gente, entre los que me incluyo, que nos pasamos la vida cambiando horas de nuestro tiempo por un puñado de euros, y en la mayoría de los casos aprendiendo muy poco en el puesto laboral. ¡Y lo de apostar por un negocio propio!, ni pensarlo!, parecía estar reservado sólo a unos pocos escogidos a dedo para el éxito. Cabe recordar, que este libro se publica en 1997, cuando el fenómeno de Internet aún esta en pañales. Es cierto que gracias a la interconexión mundial en la que vivimos actualmente, las posibilidades de tirar adelante una idea con pocos recursos puede llegar a ser una realidad con mayor facilidad que hace unos años, aunque este sería un debate largo que abordaremos en otra ocasión.

Una gran lección que a mi entender ofrece este texto es la de poner en el centro de nuestra vida la RESPONSABILIDAD PERSONAL. Aseguran los autores que nos pasamos demasiado tiempo quejándonos y dejando que la vida nos empuje sin hacer nada al respecto. A menudo nos sorprendemos de estar donde no queremos estar y casi siempre no sabemos la respuesta del porque estamos allí. Una mentalidad rica, a mi entender no sólo en el sentido monetario del término, sino también ágil en el autoconocimiento y el inconformismo, es capaz de entender de donde vienen los empujones y hacia donde los tiene que redirigir. La gran mayoría culpan a su karma, mala suerte, poca formación, familia, amigos, pareja, hijos, y un largo etcétera, y sólo unos pocos avanzan y localizan donde están sus puntos a reforzar y mejorar, sin cargar contra nadie, simplemente responsabilizándose de su propia vida. La frase que sintetiza bien este punto es: "*La mayoría de la gente pretende que todo el mundo cambie, excepto ellos mismos. Déjame decirte, es más fácil cambiarse a uno mismo que cambiar a los demás*".

Uno de los momentos más crudos y provocadores del libro es el momento que habla de la *Carrera de Ratas*, la cual define así:

"El patrón de levantarse, ir a trabajar, pagar cuentas, levantarse, ir a trabajar, pagar cuentas...Sus vidas estarán entonces guiadas para siempre por dos emociones, el miedo y la ansiedad. Si les ofrecen más dinero, ellos continuaran el ciclo, incrementando también sus gastos. Esto es lo que yo llamo la carrera de las ratas."

De nuevo, nos apelan directamente a nuestras creencias e inercias de vida para que nos planteemos, aunque sea por un momento, si hay alguna posibilidad de salir de este circulo diabólico en

el que están la mayoría de personas en este planeta.

Una de las propuestas principales es aparentemente demasiado clara y sencilla: PENSAR.

A menudo nos movemos por impulsos irracionales, errores sociales y modelos que establecen como vivir, como actuar y en que gastarnos lo poco que ganamos. Pocas veces tenemos la valentía y la determinación de analizar nuestra situación de vida y tratar de llevarla a un lugar más deseable. En vez de confrontarnos con el miedo y mirarlo a los ojos, reaccionamos emocionalmente sin utilizar nuestra cabeza. Parece ser este el primero de muchos pasos para acercarnos poco a poco al ansiado cambio.

Junto con el miedo y la ansiedad otra de las emociones estrella en relación al dinero es el DESEO. Nos hemos creído que el dinero nos va aportar serenidad, seguridad y que por lo tanto aliviará todos nuestros males, y la mayoría sabemos que el dinero no puede hacer eso. En palabras del poeta noruego Arne Garborg añadimos la siguiente reflexión al respecto:

“Puedes comprar comida, pero no el apetito; puedes comprar medicinas, pero no la salud; camas cómodas, pero no el sueño; libros, pero no la inteligencia; diversión, pero no el placer; conocidos, pero no la verdadera amistad; sirvientes, pero no la fidelidad, puedes comprar días tranquilos, pero no puedes comprar la paz”.

Los prejuicios y clichés entorno a la riqueza también son tratados en el libro con gran ironía. Pensamientos como que todos los ricos son tramposos o que el dinero es algo sucio, por poner algunos ejemplos, son pensamientos que magnifican nuestra frustración personal y profesional. Una pregunta interesante surge desde el pensamiento racional y no emocional: cuando estés en tu puesto de trabajo pregúntate, *¿ Me estoy perdiendo algo aquí?*

Algo en lo que también insisten los autores, como decíamos al principio, es invertir en una educación financiera que, en la gran mayoría de ocasiones, nunca nadie nos ha ofrecido. Se nos invita a conocer bien la diferencia entre un activo (inversión, valor) y un pasivo (obligación, compromiso), y a adquirir o generar activos. Es este un tema complejo, en el cual no se profundiza demasiado, entendiendo que estamos delante de un libro divulgativo encarado como una introducción a tema tan tabú en algunas sociedades como es el dinero. El texto no pretende ser un manual del inversor avanzado, sino que a nuestro entender pretende despertar un interés en enfocar el dinero de manera consciente, inteligente y creativa.

Al parecer, nuestra arma más valiosa y poderosa, aquella que nos puede ayudar a generar más activos, es sin lugar a dudas nuestro conocimiento y habilidades. Entendemos conocimiento en dos direcciones: una sería la colección de información activa y práctica entorno al tema que nos queramos dedicar y la otra, no menos importante, el saberse uno mismo, es decir, conocer con la mayor exactitud que somos y hemos venido a hacer aquí. Sólo sabiendo que somos y que anhelamos podremos conseguir verdaderamente nuestros auténticos objetivos. Acto seguido aparecen las habilidades, que consiste en poner en práctica lo aprendido sabiendo comunicar, compartir y por supuesto saber vender nuestras ideas.

Para tirar adelante cualquier nueva idea los autores nos advierten de los obstáculos que vamos a encontrar. Estamos prevenidos pero ahora nos toca a nosotros sortear las trampas que nos van a ir apareciendo al querer emprender o crear algo nuevo.

El primer gran reto es el miedo a perder, sobretodo dinero, pero también tiempo. La única manera de llegar a la cima es perseverar y no tener nada que perder y mucho que ganar. El segundo gran reto es superar el pesimismo, ese ruido interno y también externo que nos boicotea y paraliza a partes iguales. El tercero y definitivo es superar el conformismo con una alta dosis de sana ambición.

Por último sólo nos queda empezar...

Y este es el 90% del reto, ponernos en marcha dejando atrás toda tierra conocida y todo confort posible. Aquí tiene mucho que ver la autodisciplina, una sana obsesión en tu proyecto personal y una perseverancia a la que pocos puedan aspirar. Eso marca la diferencia, eso y solo eso.

Tanto este manual como tantos otros se ponen de acuerdo en este último punto: todo es acción y el verbo más importante que podemos utilizar a nuestro favor es HACER, recordando el famoso slogan comercial JUST DO IT!

Abramos nuestra mente a la acción consciente de seguir nuestro sueño y consigamos que nada ni nadie nos impida conseguirlo. Sembremos una actitud de riqueza, una visión del mundo llena de oportunidades, de ideas para beneficiarnos a nosotros mismos, pero porque no, ideas que también puedan beneficiar e inspirar a los demás.

Para finalizar hemos elegido 10 frases de las muchas excelentes que tiene el libro para acabar de reflexionar entorno a nuestra relación con el dinero y el trabajo. Allá van:

1. *"El hecho de evitar el dinero es tan psicótico como ser adicto a él."*
2. *"Un empleo realmente es una solución de corto plazo para un problema a largo plazo"*
3. *"El alma de cada ser humano tiene un punto débil y lleno de necesidades que puede ser comprado"*
4. *"Riqueza es la capacidad de una persona para sobrevivir hasta una determinada cantidad de días... o, dicho de otra manera, si yo cesara hoy de trabajar, ¿cuánto tiempo podría vivir?"*
5. *"Una cosa importante de destacar es que la gente rica se compra los lujos al final, mientras que las clases media y pobre tienden a hacerlo al principio."*
6. *"El miedo excesivo y la duda acerca de uno mismo son los más grandes detractores del genio personal. Los fracasos son parte del proceso del éxito. La gente que evita el fracaso también evita el éxito."*
7. *"El mensaje aún sigue siendo trabajar arduamente, ganar dinero y gastarlo, y cuando nos quedamos cortos, siempre podemos pedir más, prestado."*
8. *"Los empleados trabajan lo suficientemente arduo como para que no los despidan, y los dueños pagan apenas lo suficiente como para que los empleados no renuncien"*
9. *La idea de que para ganar dinero se necesita dinero, es un pensamiento de personas poco sofisticadas financieramente."El dinero es sólo una idea. Si usted quiere más dinero, sencillamente cambie su manera de pensar.*
10. *"La vida es muy parecida a ir al gimnasio. La parte más dolorosa es tomar la decisión de empezar."*